

MARTES 23

Verde Misa por la unidad de los cristianos, B MR, p. 1122 (1114) / Lecc I, p. 537

Otros santos: [Ildefonso de Toledo, monje benedictino y obispo; Andrés Chong Hwa Gyong, catequista y mártir. Beata Benedetta Bianchi Porro, virgen laica.](#)

LLEVABAN EL ARCA AL SON DE LA TROMPETA

2 Sam 6, 12-15.17-19; Sal 23; Mc 3,31-35

El Salmo 23 es un himno de alabanza a Dios. El mandato dado a las puertas y, de una manera metafórica, al pueblo que canta: -«eleven sus dinteles»-, es una expresión corporal de alegría. Según algunos estudiosos, esta expresión se deriva de un gesto tradicional que los campesinos hacían al llegar la primera gran lluvia que fertilizaría sus campos secos. Según otros, se deriva de la postura tomada por unos seres celestiales, en un antiguo mito cananeo, cuando el dios creador triunfa sobre el mal. El salmo probablemente fue cantado de manera antifonal, entre dos grupos, durante procesiones con el arca de la alianza. Por eso, es el salmo perfecto para responder a nuestra primera lectura, que narra la venida procesional del arca en Jerusalén, y también para recordarnos la alegría profunda que nos une en la liturgia.

ANTIFONA DE ENTRADA Sal 105, 47

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y reúnenos de entre las naciones, para que podamos celebrar tu santo nombre y cantar tu alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que uniste a pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concédenos querer y poder practicar cuanto nos mandas, para que, el pueblo llamado a poseer tu Reino, tenga una misma fe en sus pensamientos y un mismo amor en sus obras. Por nuestro Señor Jesucristo ...

O bien:

Atiende complacido, Señor, las plegarias de tu pueblo y concede que los corazones de los fieles se unan en tu alabanza y en común arrepentimiento, hasta que, superada toda división entre los cristianos, en perfecta comunión con la Iglesia avancemos gozosos hacia tu reino terreno.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Entre la alegría general, David llevó el arca a Jerusalén.

Del segundo libro de Samuel: 6,12-15.17-19

En aquellos días, David fue a casa de Obedom, donde estaba el arca de la alianza, y la transportó con gran alborozo a la ciudad de David. Apenas habían dado seis pasos los que llevaban el arca, cuando él sacrificó un toro y un becerro gordo.

David danzaba con todas sus fuerzas ante el Señor, ceñido con una especie de mandil de lino, que usaban los sacerdotes. David y toda la casa de Israel conducían el arca del Señor con aclamaciones de júbilo, al son de las trompetas.

Llevaron el arca del Señor y la colocaron en su sitio, en medio de la tienda que David había mandado levantar. Luego David ofreció al Señor holocaustos y sacrificios de acción de gracias. Cuando terminó, David bendijo al pueblo en nombre del Señor de los ejércitos y repartió a todo el pueblo, a cada hombre y a cada mujer de Israel, un pan, un trozo de carne asada y un pastel de pasas. Después se fueron todos, cada uno a su casa. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23, 7. 8. 9. 10.

R/. El Señor es el rey de la gloria.

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! ***R/.***

y ¿quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. ***R/.***

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! ***R/.***

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el rey de la gloria. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Mt 11,25

R/. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. ***R/.***

EVANGELIO

El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

Del santo Evangelio según san Marcos: 3,31-35

En aquel tiempo, llegaron a donde estaba Jesús, su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: «Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan».

Él les respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: «Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu

clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio (p. 118).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Col 3, 14-15

Sobre todas las virtudes pongan el amor, que es el vínculo de la perfecta unión; y que en sus corazones reine la paz de Cristo a la que han sido llamados en un solo cuerpo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad, para que, por la eficacia de este sacrificio, hagas que, cuantos creen en ti, vivan concordes en un mismo amor.

Por Jesucristo, nuestro Señor.